

Ni todas las criptomonedas están diseñadas igual, ni todas tienen el mismo impacto ambiental

Primera modificación: 24/09/2021 - 00:33



© France 24

Por: [Marina Colorado](#) [Seguir](#)

4 min

Aunque el uso de las criptomonedas aún no está generalizado entre la población, su existencia ya es un hecho y su presencia está cada vez más extendida. Cuanto más aumenta su popularidad, más se incrementa su

consumo de energía que se traduce en emisiones de gases de efecto invernadero a la atmósfera. En este programa intentaremos explicar por qué consumen tanta electricidad y por qué no todas las divisas digitales son comparables en cuanto a su impacto ambiental.

ANUNCIOS

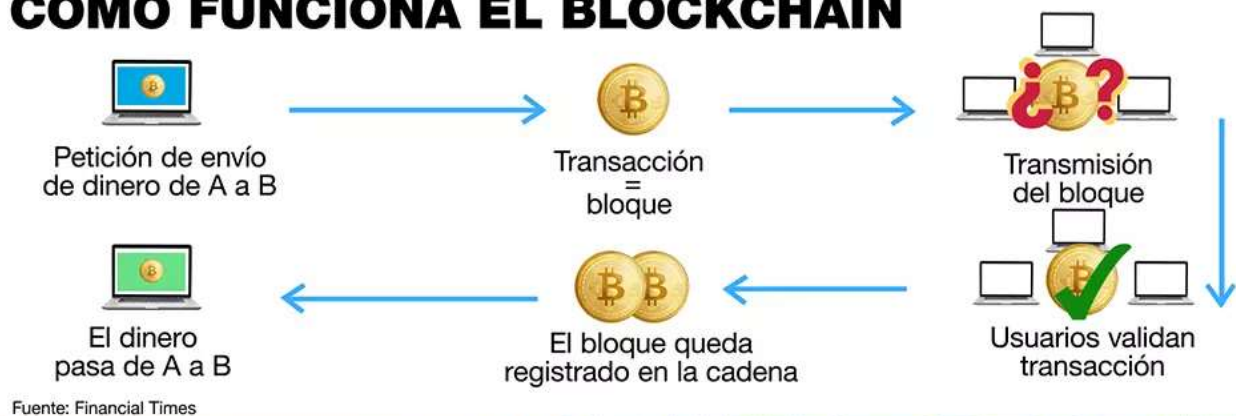


El funcionamiento de la mayoría de las divisas virtuales se basa en la tecnología de 'blockchain' o cadena de bloques. Un modelo para realizar transacciones sin necesidad de intermediarios en el que cada bloque, o transacción, tiene cierta información que ha de ser verificada por los demás usuarios antes de poder llevarse a cabo. Una vez validado el bloque, este queda registrado de manera descentralizada y codificada en

una cadena que se convierte en una base de datos con todas las transacciones realizadas en el mundo. Una tecnología que hace que todos estos intercambios de información sean mucho más transparentes y difíciles de falsificar.

Sin embargo, aunque todas las criptomonedas utilizan esta tecnología, no todas están diseñadas de la misma manera y ahí es donde la huella ambiental de cada una difiere.

CÓMO FUNCIONA EL BLOCKCHAIN



El funcionamiento de la tecnología blockchain y las criptomonedas © France 24

Mauro Accurso, gerente de desarrollo de negocio de South Pole, recalca que es imprescindible que las criptomonedas piensen en su huella ambiental desde su concepción para que así elijan el sistema de

validación o legitimación con el menor impacto ambiental. Es decir, que opten por el llamado sistema de prueba de participación o *proof of stake*, en inglés.

Bitcoin, y actualmente Ethereum también, utilizan el sistema de minado, o prueba de trabajo (proof of work, en inglés), que requiere de muchas computadoras trabajando al tiempo tratando de resolver operaciones matemáticas complejas para validar una sola transacción. Quien la resuelva primero, es recompensado con bitcoin, pero toda la energía utilizada por quienes no sean los primeros en solucionar ese acertijo se desperdicia.

Prueba de participación es un protocolo de consenso mucho menos intensivo en cuanto a su uso energético ya que solo quienes tengan una participación en la propia criptomoneda pueden ser partícipes de la resolución de esos algoritmos que validan las transacciones para así obtener una recompensa. Además, solo ciertos validadores son elegidos para llevar a cabo esta operación, lo que reduce la cantidad de electricidad que se necesita.

El avance de las criptomonedas podría acelerar el desarrollo de las renovables

El consumo energético no es malo en sí, el problema es que esta electricidad provenga de fuentes no renovables, como el carbón, la gasolina, el diésel o el gas natural, entre otras.

Aunque se estima que el 40% de Bitcoin funciona con renovables, por ahora la gran mayoría consume combustibles fósiles. De hecho, la compañía japonesa consume más energía que países como Argentina o Países Bajos y emite tanto CO2 como estar viendo YouTube durante más de 137.000 horas o como usar una tarjeta VISA en más de 1.800.000 transacciones.

CONSUMO ANUAL DE ENERGÍA

- BITCOIN = 121,36 TWH
- ARGENTINA = 121 TWH
- PAÍSES BAJOS = 108,8 TWH

Fuente: Cambridge Bitcoin Electricity Consumption Index



La criptomoneda Bitcoin consume más energía al año que Argentina © France

Es tanta la energía consumida que China, país donde hasta hace poco se llevaba a cabo la gran parte el minado de bitcoin, prohibió de manera temporal la minería de criptomonedas porque el consumo de electricidad estaba creando cortes energéticos en ciertas zonas y, según el Gobierno, estaba alejando a la nación asiática de conseguir su objetivo de ser carbono neutral en 2060.

Sin embargo, hay otras **divisas virtuales** cuyo consumo energético es mucho menor: entre ellas están SolarCoin, BitGreen o ADA Cardano. Ethereum, la segunda más relevante después de Bitcoin, pasará en los próximos meses al sistema de 'prueba de participación' lo que hará que su consumo energético baje en más de un 99,9%.

La industria se une para pasarse a las renovables antes de 2025

El Crypto Climate Accord es una iniciativa impulsada por el sector privado, e inspirada en el Acuerdo de París, que pretende acelerar el desarrollo de soluciones verdes para este tipo de monedas y para la tecnología de cadena de bloques, en general. Mauro Accurso, en entrevista para France 24, afirmó que el objetivo de

este acuerdo, que es voluntario, es el de alcanzar un 100% de uso de energías renovables antes del año 2025 y poder dirigirse hacia las emisiones netas en 2050. Además, quieren desarrollar un software de código abierto para que las empresas sepan cuánta energía consumen y de cuántas emisiones de CO2 equivalente son responsables para así poder solventar esto.

Si Bitcoin, que usa el método más contaminante de minería llamado 'prueba de trabajo', usara electricidad proveniente de las renovables podría hacer que el desarrollo de las energías limpias en el mundo se acelere.

Más allá de su uso en criptomonedas, la tecnología 'blockchain' es una gran aliada en la protección del medio ambiente, ya que podría prevenir la pérdida de información, aumentar la transparencia de las cuentas del sector público o reforzar la implementación de acuerdos multilaterales. También ayuda en la trazabilidad de servicios o del origen de productos como por ejemplo la madera o la pesca, para saber si provienen de la industria ilegal.